



El nombre del mes

febrero 2022

ULISES, de JAMES JOYCE

El 2 de febrero se cumplen 100 años de su primera edición

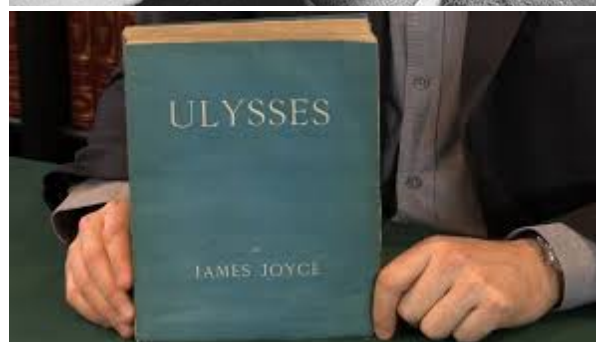
“Majestuoso, el orondo Buck Mulligan llegó por el hueco de la escalera, portando un cuenco lleno de espuma sobre el que un espejo y una navaja de afeitar se cruzaban. Un batín amarillo, desatado, se ondulaba delicadamente a su espalda en el aire apacible de la mañana. [...]

“y entonces le pedí con la mirada que me lo pidiera otra vez sí y entonces me preguntó si quería sí decir sí mi flor de la montaña y al principio le estreché entre mis brazos sí y le apreté contra mí para que sintiera mis pechos todo perfume sí y su corazón parecía desbocado y sí dije sí quiero Sí.”

Así empieza y acaba una de las obras más controvertidas de la literatura universal. Escrita por el irlandés James Joyce (1882-1941), y editada completa por primera vez en 1922, *Ulises* es considerada por unos una auténtica obra maestra, un clásico contemporáneo lleno de hallazgos artísticos e inquietantes sugerencias, mientras que para otros no es sino una idiotez insoportable, un libro absurdo, rimbombante e incoherente y que, escrito solo para pedantes y eruditos, exige una preparación imposible. De ahí que se hayan dicho de ella cosas tan dispares como que es la mejor novela inglesa del siglo XX, que nadie la leería ni aunque se la regalasen, o que es “el caca, culo, pedo, pis de la alta cultura”.

Esta extensa novela, de confusa estructura inspirada en la *Odisea* clásica, apenas ofrece historia, ya que narra simplemente un día en la vida de tres perturbadores personajes dublínenses: Leopold Bloom (un hombre común), Molly (su esposa), y Stephen Dedalus (un joven estudiante), correlatos de Ulises, Penélope y Telémaco, respectivamente.

Lo que resulta innegable es que se trata de una obra compleja, diferente y original, reflejo y compendio de la experimentación narrativa de su época, y en la que se dan cita una atrevida experimentación lingüística (transgresión ortográfica, juegos de palabras, diversos registros expresivos, latinismos y neologismos, recursos re-



tóricos...) y las más novedosas técnicas narrativas (cambios de punto de vista, superposición de diálogos, parodias, referencias intertextuales, elementos simbólicos, etc.). Entre estas cabe destacar, por su proyección literaria, el flujo libre de conciencia o monólogo interior, que consiste en expresar las reflexiones de los personajes en secuencias ilógicas que, yendo de un lado a otro sin ningún orden, intentan reflejar el caótico fluir del pensamiento.

Y, de paso (14-F), unas palabras de Joyce sobre el amor

- “El amor ama amar al amor”. (*Ulises*)

- “Mi cuerpo era como un arpa y sus palabras y gestos eran como dedos corriendo sobre las cuerdas”. (*Dublínenses*)

- “Tan sólo el cegador instante de la pasión - la pasión libre, no cohibida, irresistible-, esa es la única salida por la que podemos huir de la miseria de lo que los esclavos llaman vida”. (*Exiliados*)